

VAERA

Kabbalah, Mandamientos, y Espiritualidad

Todos nosotros sabemos que el propósito principal del Judaísmo es el acercarnos a Dios. Al principio de nuestra porción de la Torá, Dios le dijo a Moisés, “Y El le dijo a él, yo aparecí a Abraham, Isaac, y Jacob como el Dios Todopoderoso, pero por Mi Nombre Yo Soy no fui dado a conocer a ellos.” El problema con esta oración es que no es verdad. Dios usa su nombre Hazme cuando El habla a los otros patriarcas. Que pudiera esto significar?

Nosotros sabemos que Abraham encontró a Dios a través de la naturaleza, a través de la ciencia. Abraham notó que el sol no podía ser Dios ya que se ocultaba en la noche, etc. Isaac encontró a Dios a través de una experiencia personal, y Jacob encontró a Dios a través de la historia. Cada uno de ellos tenía una avenida separada para Dios. Era justo ahora cuando el éxodo del pueblo Judío de Egipto que todo el pueblo Judío iba a poder encontrar a Dios a través de estas avenidas. Dios azotó a los Egipcios con las plagas. El voltio la naturaleza de arriba para abajo. En el Mar Rojo el pueblo Judío miró las aguas de el Mar Rojo caer en los Egipcios destruyendo su ejército. Cada uno de ellos, los rabinos dicen, tenía una experiencia personal de Dios. De hecho, ellos dicen que la sierva más humilde tenía una experiencia mayor con Dios que la de los profetas posteriores. Ellos además encontraron a Dios a través de la historia. Después de todo, era imposible para todo el pueblo esclavo escapar de sus opresores. Nunca había sucedido antes. El pueblo Judío ahora encontró a Dios a través de todas las avenidas de los patriarcas. El nombre Hashem fue abierto a ellos claramente.

En nuestros días, desafortunadamente, hay muchas personas quienes creen que todo lo que el Judaísmo es solo principios morales. Es verdad que nosotros no nos podemos allegar a Dios hasta que primero somos morales. Ese fue el gran descubrimiento de Abraham. Después de todo, la gente sabía acerca de un solo Dios antes de Abraham. Estaba la yeshiva de Schem y Aber, pero ellos no se dieron cuenta que tú no podías podías acercarte a Dios a menos que primero fueras moral. Pero la moralidad no es el final de todo y el todo de la religión. Es el primer paso necesario.

Lo mismo es verdad de todos los mandamientos. Los mandamientos están bien y son maravillosos, pero los Judíos no los observarán a menos que ellos sientan que estos son cosas espirituales, avenidas a Dios. Nosotros queremos que los Judíos observen los mandamientos aún si ellos no se dan cuenta que ellos son cosas espirituales, porque eventualmente ellos se darán cuenta. Desafortunadamente, hay muchos Judíos quienes me recuerdan de la historia de el ranchero que caminaba en el camino quien miró una camioneta venir, el chofer se salió, y escarbó un gran hoyo. Después otra camioneta vino, y un hombre saltó fuera y llenó el pozo. El se preguntaba qué estaba pasando, especialmente cuando él vio que esto era hecho alrededor de una milla de camino. Que

fue lo que él hizo. Él se subió a su camioneta y se emparejó con el primer chofer que escarbaba posos. El le pregunto. Que es lo que estás haciendo. El chofer respondió, nosotros somos del departamento que hermosea la carretera. Mi trabajo es escarbar posos. Un segundo hombre, quien está enfermo hoy, debía haber puesto un árbol en el pozo, y el tercer hombre debería de llenar el pozo.

Desafortunadamente, este es la misma manera en la cual la gente concibe a la religión hoy. Ellos no conciben que los mandamientos son una avenida a Dios. Ellos dan por alto el punto. Los rabinos nos dicen que nuestra alma está dividida en dos partes, la parte intelectual y la parte emocional. Nuestra alma necesita más que ideas, también necesita sentimientos, si nosotros no le damos a nuestra alma sentimientos, entonces nuestra alma buscará sentimientos negativos. Esto es similar a nuestro cuerpo. Si nosotros no le damos comida saludable, buscará comida chatarra. Es por ello que cuando hay un accidente, la gente siempre baja la velocidad para mirar, es por ello que hay películas de terror, etc. Las personas necesitan sentir.

Eso, por supuesto, es de lo que trata la Cábala. La Cábala explica los mandamientos y nos muestra como ellos nos pueden dar una experiencia inmediata de Dios. Ellos nos enseñan cómo acercarnos a Dios. Una vez yo estaba a punto de dar una charla sobre la Cábala, y yo dije, hay tanto material, que no sé dónde comenzar. Alguien en la parte de atrás dijo, rabino, porque no comienzas al final. La Cábala puede ser comparada a la energía nuclear todos nosotros sabemos que la energía nuclear pura es completamente destructiva, como testigos están Hiroshima y Nagasaki. Sin embargo, si nosotros creamos plantas de poder nuclear donde nosotros aprendemos cómo detener la energía, nosotros podemos usarla. Nosotros podemos encender una luz y sentir la energía nuclear. Sin embargo, la energía nuclear tiene que ser reducida tanto que muchos de nosotros ni siquiera nos damos cuenta que es energía nuclear, que viene de una planta de energía nuclear.

Esto es similar a Dios, quien es conocido como Ayin Sof. Es imposible acercarnos al Ayin Sof. El segundo nivel de la Cábala es Meter, lo cual significa corona. Nadie puede siquiera acercarse a ese nivel, el cual es un nivel más bajo. El más alto nivel bajo en el cual nosotros podemos agarrarnos de Dios es en el nivel Chochmah y Binah. Binah es un chispazo repentino de entendimiento, como el que tuvo Arquímedes cuando dijo, Eureka!. Esto es ah ha! El chispazo de sabiduría de Einsten, las enseñanzas de Newton salieron de la nada. Binah, de lo contrario, es el desarrollo y análisis de estos entendimientos. En la Cábala nosotros siempre balanceamos las fuerzas competentes. Nosotros no sólo confiamos en Chochmah, en enseñanzas. Nosotros tenemos que saber cómo aplicar estas enseñanzas, y es ahí donde Binah entra. Binah por sí sola no es suficiente, de otra manera nosotros sólo seríamos una computadora. Nosotros podemos sentir la presencia de Dios si nosotros deseamos al apreciar las enseñanzas repentinas que El nos da y además la gran habilidad analítica con la cual el nos ha dotado.

El cuarto nivel es Jesed, bondad. Nosotros podemos aprendernos a Dios en el amor que El derrama en nosotros y la habilidad que nos da para amar a otras personas. Esto, por supuesto, es balanceado por Gevurah, lo cual significa retirarse. Después de todo tu

puedes sentir el poder del amor por muchas personas, pero tú sólo no puedes agarrarlos en la calle. Tú tienes que aprender cómo retirarte así como fluir con amor. Algunas veces el amor es destructivo. Tú amas a una persona tanto que tú no quieres que ellos sean quienes son. Gevur, retiro, significa que tú tienes que dejar que la otra persona sea quien es, y tú aún así amarla. En ambos el hecho de retiro y el hecho de amar en ello nosotros podemos encontrar a Dios.

Una persona quien ha aprendido a cómo balancear el amor y retiro se dice que está en el nivel de Tifereth, lo cual significa hermosura y majestad. El próximo nivel es Netzach, Victoria, lo cual es balanceado por Hod, lo cual significa sumisión. Nosotros debemos ser dinámicos y llenos de ambición. De hecho, nosotros podemos encontrar a Dios en nuestra ambición para mejorar al mundo. Hod significa que nosotros tenemos que poder escuchar las ideas de las otras personas, estar comprometidos a comprometernos y a ceder algunas veces. El balance de estas dos fuerzas es lo que hace que los matrimonios y las relaciones interpersonales trabajen. Una persona quien puede balancear Netzach y Hod alcanza el Yeshod, lo cual representa el fundamento para las relaciones maritales. Cuando ambos un esposo y una esposa se dan cuenta de que ambos deben ser activos y someterse en su relación, ellos tienen la autoridad y el deseo de acertarse a sí mismos y de comprometerse, entonces así pueden tener un matrimonio exitoso. Malchus, el último nivel es la combinación de todos los otros. Cada persona entonces tiene integridad y respeto. Nosotros podemos aprender a Dios en todas estas maneras. Nosotros podemos encontrarlo en sabiduría, entendimiento, bondad, retiro, majestad, Victoria, sumisión si nosotros tan sólo viéramos. Los mandamientos nos ofrecen avenidas para acercarnos a Dios inmediatamente.

En nuestro día, desafortunadamente, hay muchas personas quienes están tratando de separar la interpretación de los mandamientos de los mandamientos mismos. Esto, de acuerdo a nuestra tradición, no funcionará. Dios es accesible a todos nosotros. Nosotros podemos acercarnos a El si nosotros primero somos morales, y nosotros podemos percibirle en la manera en que nosotros nos relacionamos con otros y con el mundo y con el conocimiento que El nos ha dado. Esperemos que así hagamos, para que el Mesías venga pronto en nuestros días. Amén.